

LEOPOLDO SÁEZ GODOY,
EL ESPAÑOL DE CHILE EN LAS POSTRIMERÍAS
DEL SIGLO XX

(Santiago de Chile: Bachillerato en Ciencias y Humanidades – USACH,
Serie Bach–Temas 1, 1999; 57 páginas)

Carlos Edo. González Vergara

Pontificia Universidad Católica de Chile

PLAN GENERAL DE LA OBRA

Siguiendo con una tradición representada por filólogos tan destacados como Bello, Lenz, Oroz y Rabanales, el Dr. Leopoldo Sáez Godoy se propone realizar en este libro la descripción de la situación de la lengua española en Chile, correspondiente a los últimos años del siglo XX. La obra representa el primer número de una serie denominada “Bach-Temas”, cuya intención es difundir en medios sociales más amplios la labor desarrollada en el ámbito universitario. En concordancia con esta declaración de principios, el carácter de este libro es panorámico y no pretende una descripción exhaustiva de los hechos planteados, sino que –en palabras del propio autor– se trata de una visión muy general de la situación actual del español de Chile.

El propósito de difusión se hace patente en diversos puntos destacables de la obra, como son la claridad en la exposición de los temas –evidenciada en un uso mínimo y preciso de términos técnicos–, la abundancia de ejemplos interesantes y adecuados, la presencia de elementos visuales atractivos –como gráficos y esquemas explicativos– y la misma brevedad del texto. Tal concisión, sin embargo, no equivale aquí a ligereza en el tratamiento de los contenidos. Las conclusiones y descripciones expuestas, así como los ejemplos citados, no se basan en simples intuiciones u observaciones realizadas “al pasar”, sino que la mayoría encuentra su fundamento en investigaciones bien documentadas y en una vasta recopilación de expresiones denominada “Corpus Integral del Español de Chile”.

ORGANIZACIÓN

La obra se presenta dividida en seis apartados principales. En primer lugar, podemos hallar una introducción al tema desde el punto de vista cultural; inmediatamente después, bajo el título de “El español de Chile”, se realiza una presentación de los rasgos más generales que caracterizan nuestra lengua. Las siguientes secciones observan una división tradicional de las ciencias lingüísticas y se hallan organizadas, consecuentemente, en capítulos dedicados a fonética, fonología, morfosintaxis y léxico. Debemos comentar que se extraña en esta organización la presencia de un apartado final de conclusiones que permita englobar las observaciones expuestas y otorgue proyecciones al trabajo.

Tanto la introducción como la sección “El español de Chile” manifiestan la opinión del autor sobre el estado actual de la cultura en nuestro país y las influencias que tal situación ha provocado en el uso de la lengua. La descripción aquí presentada se realiza teniendo como eje modelo una norma estándar y, en consecuencia, los comentarios aparecen muchas veces bajo la forma de prescripciones tendientes a establecer la forma en que debería estar conformado un “buen hablar” más que como observaciones neutrales. Si bien este tenor es comprensible dado el carácter de difusión ya comentado, resultaría interesante conocer, en ocasiones, los estudios en que se basan algunos comentarios. Podemos citar, para ilustrar este punto, la siguiente opinión que durante la lectura nos causó extrañeza:

La mujer chilena tiene un ritmo más rápido que el hombre, con un timbre agudo y su afán expresivo es tan grande que es capaz de seguir hablando aun cuando se le acabe el aire de los pulmones.

[p. 21]

El siguiente apartado, que recibe el nombre de “Fonología”, es muy breve, pero presenta en forma acertada algunas características relevantes que distinguen al español de Chile, como el *seseo* y el *yeísmo*. Tanto en esta sección como en la siguiente, dedicada a la fonética, los ejemplos pertinentes aparecen transcritos según el abecedario de la Asociación Fonética Internacional (AFI); si bien esta característica le otorga un grado de rigurosidad mayor a la descripción, aparece algo reñido con el interés de extensión cultural de la obra. Consideramos que se podría haber optado en estos casos por la inclusión de una transcripción ortográfica paralela.

La sección denominada “Fonética” se divide en dos partes principales. La primera trata aspectos de fonética segmental sobresalientes del español hablado en Chile. Podemos destacar aquí la

exhaustividad y la claridad en la exposición de los rasgos. La segunda parte, realizada por el Dr. Héctor Ortiz-Lira, trata sobre fonética prosódica y, dividida en una sección dedicada a la acentuación y otra a la entonación, presenta de manera clara y acertada los rasgos suprasegmentales más característicos de nuestra variedad lingüística. Especialmente en el caso de la entonación se hallan contribuciones muy interesantes, específicamente en la presentación de curvas entonacionales y su relación con tipos oracionales funcionales.

La siguiente sección se denomina “Morfosintaxis” y presenta también interesantes aportes descriptivos, como son la reducción, en relación con el habla peninsular, de los paradigmas de la mayoría de las formas verbales, la disminución en el uso de algunas palabras y la confusión sintáctica en la expresión de pluralidad en enunciados con dos complementarios, como en el siguiente ejemplo: “Dije a ustedes mi pensamiento > Les dije mi pensamiento > *Se *los* dije” [cfr. p. 34].

El último apartado se dedica a la descripción de algunos rasgos léxicos de nuestra variedad dialectal. Se destaca aquí el estudio de términos de origen mapuche, característicos de nuestra habla, y su importancia social. Es interesante, por ejemplo, el minucioso análisis realizado sobre la palabra *cahuín* y su evolución [p. 32]. Otra característica descrita en profundidad tiene relación con el uso de anglicismos en el español de Chile y su influencia no solo léxica sino también lexicogenésica, especialmente como fuente de “seudosufijos”. Muy atrayente resulta el esquema de “Anglicismos en el fútbol”, que muestra el desarrollo léxico de términos anglosajones introducidos durante el primer cuarto del siglo XX y su configuración actual [p. 50 y ss.].

CONSIDERACIONES FINALES

En relación con el plan general de la obra, cuyo propósito es realizar una descripción del *español de Chile*, debemos criticar que buena parte de los análisis, especialmente en el nivel léxico, se realice sobre la base de un corpus de textos periodísticos definido como estándar [cfr. p. 21]. Si bien se aclara que dicho corpus se compone de muestras de todos los diarios chilenos oficialmente establecidos, con lo que se considera adecuadamente la variación diatópica, surge la interrogante de si una norma especializada funcionalmente como la periodística representa de manera necesaria al resto de las normas existentes en una comunidad de habla.

Si consideramos los objetivos planteados en la presentación del libro, es decir, describir la situación actual del español de Chile con

un fin predominante de difusión cultural, podemos afirmar que la obra cumple con ellos de manera cabal. Se trata de una visión panorámica y general sobre el español hablado en nuestro país a fines del siglo XX, realizada con bastante acierto y claridad. Son escasas las obras de divulgación científica dentro del campo de la lingüística y consideramos que, desde esta perspectiva, *El español de Chile en las postrimerías del siglo XX* constituye un modelo apropiado para la presentación de estudios de extensión.